

Para Sanchi

Con tu mochila de bondad y templanza siempre a cuestas...

Con tu amabilidad y cortesía era un placer esperar a tu lado en los estudios, nunca tenías prisa.

Hombre único, irrepetible, actor donde los haya, pero sobre todo: compañero y amigo.

Te has ido en silencio y nos has dejado muy tristes, Sanchi, muy tristes.

Ha sido maravilloso pasar estos años junto a ti y haber aprendido que la esencia de la vida está en la sencillez y en el sosiego de respirar, de disfrutar cada momento, de vivir sin prisa, siempre sabiendo esperar.

Nunca te olvidaré, querido amigo, y seguro que tu paso por aquí nos sirve como ejemplo para ser mejores, más generosos y vivir con la dicha y el desprendimiento con que tú viviste.

Gracias por todo.

Cristina